

*R. Bernstein, El abuso del mal, El choque de 2 mentalidades.*

El Choque de mentalidades, nos explica Bernstein, a través de su texto que, es un choque trascendental, por mentalidad Bernstein nos habla de la forma de pensar con la que hacemos frente a la vida, como actuamos y comprendemos el mundo, y que está determinada por nuestra forma de afrontar la vida, tanto intelectual, como en la práctica y lo emocional, afirma nuestro autor. Nunca una mentalidad es abstracta, siempre es aquello que la caracteriza, y les da origen a las manifestaciones concretas de la vida, siendo muy importante ubicarla en un contexto. Hace unos años Louis Menand, publica el libro "El club de los metafísicos", donde analiza la historia de las ideas en los Estados Unidos, fue un grupo de intelectuales reunidos por cuestiones filosóficas en la década de 1870 y de informal discusión. El pragmatismo que surge como movimiento filosófico en Estados Unidos después de la Guerra civil, inicia con la idea de una universidad dedicada a la investigación, bajo un modelo alemán, ya no el hasta entonces modelo de las instituciones religiosas que primaba en las universidades.

Bernstein, nos presenta a William James quien hace popular la expresión pragmatismo, introduciendo el termino de Pierce, a quien se lo escuchó por primera vez, James afirma que, la creencia es hecha para a acción, es decir que, toda la función del pensamiento es crear hábitos de acción. Así mismo, Menand hace una de sus mayores contribuciones al demostrar que los orígenes del pragmatismo era una respuesta crítica a los horrores y excesos de la guerra civil.

Menand se va a concentrar en cuatro individuos: Holmes, James, Peirce y Dewey, y su influencia en el cambio de la forma de pensar de los norteamericanos sobre, la libertad, la democracia, la justicia y la tolerancia, resultando como consecuencia el cambio en la forma de vivir, de aprender, de expresar sus opiniones, la forma de tratarse a ellos mismos, y a quienes son diferentes de los norteamericanos. También puntualiza que ellos compartían una misma actitud y única idea, y que las ideas no estaban allí, sino que eran creadas por un grupo de individuos, es decir que eran de origen social e introducidas en su quehacer diario.

De la misma forma afirmaba que, este grupo señalado por Menand eran como gérmenes que dependen de su trayectoria y entornos humanos. Estos pensadores reaccionaban ante el extremismo violento de la Guerra civil norteamericana, y ante la absoluta intolerancia a quienes tuvieran ideas contrarias, intolerancia que muchas veces ponía a las familias unas contra otras, esa violencia sangrienta, era de contrastes absolutos, donde no había posibilidad de acuerdos, esta conciencia influyó a toda una generación. La tesis de Menand consiste en afirmar que estos pensadores pragmáticos desarrollaron una forma de pensamiento más flexible y abierta, que evitaba todo tipo de absolutismo, ayudando a reconfigurar la manera en que pensaban y actuaban los norteamericanos, Menand de esta forma contextualiza el momento histórico en que surge el pragmatismo, y muestra que trataban de resolver los problemas prácticos, políticos y éticos que se le presentan a la gente común a diario.

De tal forma encontramos que, el constante ataque de los pragmáticos a la búsqueda de la certeza absoluta, no es más que una búsqueda de seguridades, de escape a la contingencia y la incerteza de la vida cotidiana. Frente hasta la hasta entonces tradición de valorar lo eterno y estable, hace su aparición lo cambiante, lo peligroso, dejando notar que no se puede escapar de las vicisitudes de la existencia. Otro de los pensadores presentados por Bernstein, Dewey, desenmascara esa arrogancia de controlar las contingencias inesperadas, rechazando esas doctrinas mecanizadas, y da espacio para la libertad y la agencia humana genuina.

Situar a los seres humanos como agentes capaces de ejercer el control de su destino, y los eventos que le afecten, los convierte en ya no, espectadores pasivos, sino en parte integral del cambio de mentalidad. Dewey estaba comprometido con una reforma radical y el destino de la

democracia, él sentía que las grandes amenazas provenían del interior del público, pues era manipulados por poderosos grupos de intereses creados.

Así mismo, Dewey nos habla de la difusión de la mentalidad corporativa, que tiene dimensiones mundiales, que se manifiesta mental y moralmente. Frente a los periodos de gran incertidumbre, ansiedad y miedo los individuos sentimos la gran necesidad de certeza y valores absolutos, provocándose en nosotros una búsqueda desesperada de consuelo metafísico y religioso. Los pragmáticos con todo esto lograron desarrollar una alternativa crítica, viable y falible.

En cuanto a Descartes, nuestro autor nos dice que, la ansiedad cartesiana, como la denomina, es la búsqueda de una roca fija donde asegurar nuestra vida frente a las vicisitudes que nos aquejan, y que en el fondo es el temor al caos y la locura donde nada es seguro lo que provoca esa búsqueda. Descartes plantea el, "*o esto o aquello*", a lo que los pensadores pragmáticos se opusieron afirmando ser una frase engañosa. Fue Pierce entonces, quien a la cabeza desarrolla la idea del falibilismo como una alternativa verdadera a la disyuntiva cartesiana. El falibilismo nos dice que, todo conocimiento es posible de análisis, modificación y crítica permanentemente. Nos invita entonces a la investigación, a asumir que toda investigación puede ser cuestionada y revisada.

Luego afirmar nuestro autor que, el falibilismo se puede aplicar a lo personal, a las ideas y a los métodos, todos estamos expuestos a equivocarnos, y que fundamentalmente las ideas no deberían convertirse en ideologías. Estos distintos puntos de ver las cosas, es la actitud liberadora que le otorga popularidad a estos pensadores. Otro termino característico de esta mentalidad es el pluralismo, que James propone por primera vez, afirmando que, no existe un único sistema, ni única filosofía que lo abarque todo, o que subsista para siempre. Con esta afirmación se anticipa a la importancia actual que le damos a la pluralidad de diferencias culturales, étnicas y religiosas. Como hecho nos señala que, en la década del 1920 cuando el congreso norteamericano promulga leyes para impedir la entrada a extranjeros indeseables, con la justificación de mantener al país radicalmente puro, los pragmáticos combatieron esta mentalidad.

Continuando con el falibilismo nos dice que, todos podemos estar equivocados, pero que podemos aprender de nuestras equivocaciones y de nuestros errores, se nos presenta entonces los hechos del once de setiembre, revitalizándose una discusión sobre el mal, que ya planteaba Tóдоров. En los abusos de la memoria, Todorov afirma que, los abusos de la memoria impiden el avance social, y que si la volvemos sacra la hacemos estéril, que debemos preguntarnos sobre sus resultados, y hacer un balance entre el bien y el mal que ha producido, y reparar en el hecho de si ha sido usado como herramienta política. No solo describe como es, o que es, sino que la memoria pueda ser usada como arma del mal, usada de forma teledirigida para mentalizar a la gente, sin dar paso al pensamiento crítico.

El choque de mentalidades que nos lleva a reflexionar sobre el absolutismo, que hace que los individuos distintos deban ser como nosotros y los rompe hasta hacerlos como ellos, nos invita a abandonar el egoísmo y defender la pluralidad y la diversidad, voltear a mirar el bien común, que surge de la intersubjetividad. Esta intersubjetividad que nos permite ponernos en el lugar del otro, partiendo de lo que conocemos del otro y de lo que vemos de él.

Es entonces el falibilismo pragmático, presentado por Bernstein, el que nos propone pensar en que el mal no solo es una suposición de responsabilidad religiosa, o moral, o metafísica, y que aunque no se pueden negar las diferencias y distinciones, entre los individuos, requerimos de cuestionar todas aquellas certezas que nos presenta la vida sobre el discurso del mal o del bien, y expresar nuestras convicciones personales, justificadas con una verdad objetiva, y que los hechos del once de setiembre no se pueden tomar solo desde un ángulo de la historia, sino que se debe probar la verdad de una hipótesis, o por lo menos si es verdadera o falsa para ponerla en práctica.